



La personalidad de Alejandro Aguilar Machado

Por Moisés Vincenzi.

Es un espíritu eminentemente aristocrático el suyo, en el mejor de los términos. Orador probado en Cuba, en México, en Guatemala, en Colombia, donde la multitud lo aplaude con delirio. Menos orador en Costa Rica, donde el juicio reticente lo admira, pero lo disimula; donde el triunfo se retarda hasta más allá de las perspectivas de la neópolis. Nadie, como él, ha tenido una facilidad más torrencial en el ejercicio hablado del idioma. Domi-

na todos sus matices: el de la charla de cámara y de corrillo, que no acapara, en doloroso monólogo, los menesteres de la expresión; el de la plática docente, ejercitado con la devota gracia del maestro; el del discurso académico, en que revela al hombre versado en los más diversos estadios del humanismo; el de la tribuna política, cuyo ejercicio, lejos del molde de la vulgaridad, se en-

nobleció siempre en sus labios. Y aunque esa es su aptitud más característica, la del orador que domina con virtuosismo inagotable la técnica de la palabra y del concepto, sobresale, además, en el cultivo de las disciplinas históricas, explicadas por él con excepcional viveza, en la cátedra; en el de las ciencias sociales y políticas, abonadas codiciosamente por él, en los pre-

dios de la filosofía moderna. Es, pues, un estudioso, un enamorado del libro, un trasegador de la cultura. Y en este aspecto, la sociología ha cautivado, capitalmente, a su alma inquieta. Y su actitud espiritual en este campo, que se me ocurre un intento de pragmática filosofía nos lo revela como a un penetrante investigador en la materia. "Todo lo que hemos expuesto — afirma — nos demuestra que la realidad social ha comenzado ya a escaparse del dominio de la ciencia pura, con lo que los argumentos técnicos, en alas de la imaginación, elevanse a platos que no se hallan situados en el terreno de la ponderación científica. Se advierte, por tanto, al intuitivo q' reclama ese impulso vital de la trascendencia, en el examen de los fenómenos; que busca en los hechos de la colectividad humana, los signos que hace Dios al observador del gran milagro universal. Por eso expresa con júbilo: "El proceso de espiritualización de las ciencias, es una de las más halagüeñas características de este siglo XX". Se desvaneció la dogmática definición de la materia con que en las épocas de Spencer, sosteníase todo el edificio de las ciencias físico-naturales. El conocimiento y análisis de la energía, los estudios sobre la radioactividad, el progreso de la máquina y la no menos sorprendente evolución de la química; todo ello, en lugar de consolidar el monismo simplista y su método, ha colocado al moderno hombre de gabinete, en la misma actitud expectante del Doctor Fausto".

Actitud mental propia del educador contemporáneo que explica los resultados obtenidos por él en el Liceo de Costa Rica, en cuyos noventa alumnos se palpa su influencia benéfica en su disciplina, en su dedicación al estudio, en el mejoramiento cada vez más visible de sus métodos diversos de trabajo. El alumno es, para él, un problema que polariza, por entero, sus energías mentales, su ansiedad íntima de progreso, su vida entera. Materialmente no necesita del cargo. Pero espiritualmente lo reclama con todo el vigor de su alma. Ese es el maestro vocacional que admiro en Alejandro

(Pasa a la página TRES)

LAILA NEFFA

por Juana de Ibarbourou.
(De "Voces de Oriente")

De las huries del Profeta desciende, sin duda, esta niña de pura ascendencia árabe y de rostro cuya belleza es una confirmación de la célebre hermosura que ha hecho famosas a las mujeres de su raza. Laila Neffa. Está en el umbral de la adolescencia, estampa de marfil y oro, toda iluminada por las piedras preciosas de sus ojos claros que irradian inteligencia.

Vino hasta mí, trayendo una carpeta con traducciones de Gibrán Jalil Gibrán, el maravilloso poeta libanés, q' bajo el milenarismo egipcio de Boharri, hizo canción de sus sueños, y, para asombro y beatitud del mundo, transformó en profunda poesía, su juventud signada por el dedo de la locura.

Tendría yo que conocer el armonioso idioma en que escribió Jalil, ese árabe tan puro que se estudia en el colegio, de Al-Hikmat, para poder comentar las traducciones de esta niña árabe, nacida en mi país gracias al espíritu viajero y migratorio de los hijos. No es posible que haga crítica comparativa — de ley en este caso — pero he de emplamarme so-



Señorita Laila Neffa.

bre la posesión de mi lengua española para agradecer a Laila la riquísima fuente de poesía que nos alcaza. Ha de estar muy cerca del

pensamiento y la forma del verbo, esta niña prodigiosa, para darnos tal sensación de belleza intacta de

Pasa a la Página SIETE

De la apatía de los "GRANDES" hacia nuestra Asociación

Con todo el entusiasmo dictado por el más grande de los anhelos, el de surgir, nos unimos en una Asociación la que creímos iba a ser la respuesta al deseo de toda nuestra Colonia, como un medio de cambiar de ideas y de ambiente.

Toda nuestra juventud respondió a una, a nuestra llamada; llenos de

gozo, veíamos que no era sólo el nuestro, el deseo de darle otro giro a la vida, del que hasta ahora nos había enseñado a vivir.

Pero como en todas las cosas, se presentó la dificultad de la indiferencia (si no de la casi burla), de los "grandes". Les ha dado en llamarnos con un sobrenombre que, lejos de

denigrarnos, nos honra; pero nos nos da a conocer todo lo que nosotros creamos una realización suprema como sería: la media beca para los estudiantes, una biblioteca de nuestra pertenencia, el conocimiento de los hombres patrios el acercamiento entre la Colonia. Esto no es sino para ellos, algo de todos los días, es decir, sin interés.

Desgraciadamente el nombre de la Colonia, hay que decirlo, se ve unido siempre al de un vicio, como una llaga, y es esto precisamente de lo que queremos librarnos.

Cada uno vale lo que da. No esperamos nada más que un campo propicio para dar amplio desarrollo a las aptitudes que cada uno guarda dentro de sí.

Necesitamos la cooperación de todos nuestros compatriotas.

Al hablarles de la Asociación o al pedirles ayuda en cualquier forma, algunos contestan que eso no les interesa. Pero entonces, ¿qué es lo que pueda interesarlos? ¿No es acaso lo mejor, lo que uno quiere para los suyos? Y es suyo, mío y de todos, el buen nombre de la Colonia.

No es solamente problema de la juventud actual, sino de todos los que se llamen libaneses, elevar el prestigio de la Colonia, que como dijo el arabista español Jaén Morente: "no se es joven porque se tiene veinte, ni se es viejo a los cincuenta. Cada uno con el espíritu que lo alienta y la ayuda que pueda aportar a la comunidad". C. S.

Carta Abierta

Publicamos la siguiente CARTA ABIERTA que nos envía el Br. don José Daura B., secretario del Círculo Libanés de la República de El Salvador, con respecto a la labor que hemos estado desarrollando.

Mucho agradecemos el singular gesto de nuestro compatriota, de suyo noble por venir de quien viene.

La carta dice así:

San Salvador, 14 de abril de 1944.

Señor Director: don Saíd Simón Aued y
Señor Sub-Director: don Ricardo Simón Aiza
del Organo Mensual de la Asociación Juvenil Libanesa
EL SHEIK
San José (Costa Rica)

Distinguidos señores:

Sírvanse aceptar mi más ferviente saludo de admiración y cariño por la noble, entusiasta y patriótica labor que están desarrollando en Costa Rica desde las columnas del enjundioso órgano mensual "EL SHEIK".

La labor cultural que están ustedes difundiendo no tiene precio, y sólo es compensada con el reconocimiento amplio y patriótico de nosotros los fervientes hijos del GRAN LIBANO de aquella tierra milenaria y heroica, cuna de vigorosas mentalidades, del sublime Gibrán Jalil Gibrán, del excelso Amin Rihane y de la eminencia en la oratoria Dr. Habib Estéfano; de esa tierra que ha dado lustre y sombra bajo las copas anchurosas de los espesos ramajes de los cedros centurianos de nuestro amado Líbano, tierra pequeñísima; pero vigorosa, pujante, heroica, tierra Fenicia que fué y sigue siendo antorcha de luz y de belleza; tierra que jamás puede sucumbir aunque las balumbas y estertores de máquinas infames pretendan exterminar a un pueblo de tan nobles sentimientos y de tan recia mentalidad...

Mi admiración y reconocimiento a la entusiasta labor que están desarrollando en "EL SHEIK" no tiene límites. Mi simpatía y cariño van acrecentándose al ver la cordial acogida con que mentalidades ticas tan ilustres como la del eminente Profesor don Joaquín García Monge les "acoge, aplaude y ayuda". Vosotros jóvenes libaneses deben tener la plena convicción de que no están sembrando en tierra estéril, porque muchísimos hijos del Gran Líbano, diseminados por toda América, henchidos todos de cariño por la amada tierra de nuestros progenitores, seguiremos paso a paso la grandiosa labor cultural sostenida por "EL SHEIK".

Os hablo también como portavoz del Centro Social deno-

Aullaba y ladraba el fiel mastín, alarmado por el roce de las ramas y el correr de las liebres entre los matorrales.

Y su amo, fastidiado porque no le dejaba dormir, le tiró una piedra.

El perro calló y refugióse en su casilla.

Poco después vió que saltaban el

cercos dos hombres de aspecto siniestro y que se dirigían hacia la casa.

—Si ladro— pensó el perro,— mi amo me tirará otra piedra.

Guardó silencio y los hombres robaron todo cuanto pudieron llevar,

POEMA ARABIGO ANDALUZ

El Surtidor

¡Qué bello el surtidor, que apodera el cielo con estrellas fugaces, que saltan como ágiles acróbatas!

De él se deslizan a borbotones sierpes de agua, que corren hacia la taza como amedrentadas víboras.

Y es que el agua, acostumbrada a correr furtivamente debajo de la tierra, al ver un espacio abierto pónese a huir.

Mas luego, al reposarse, satisfecha

de su nueva morada, sonríe orgullosamente mostrando sus dientes de burbujas.

Y entonces, cuando la sonrisa ha descubierto su deliciosa dentadura inclínanse las ramas enamoradas a besarla.

Ben Raia (Siglo XIII).

Oriente y Occidente.
Buenos Aires.

EL SHEIK, periódico mensual de la ASOCIACION JUVENIL LIBANESA.

Correspondencia e informes al apartado 507, en San José, C. R.—Suscripción anual: ₡ 3.00.

minado "CIRCULO LIBANES". Domiciliado en esta ciudad, del cual me enorgullezco en ser su Secretario desde hace algún tiempo. Conoció en ésta al estimado joven don Claudio Barzuna Sauma, quien por su exquisita cultura y don de gentes se hizo querer de toda la Colonia en los pocos días que permaneció en San Salvador.

Sírvan estas líneas de sincera congratulación a la Dirección del Organo Mensual de la Juventud Libanesa de Costa Rica, por la meritoria labor que desarrolla desde el baluarte de ese mensajero de cultura, llamado a estrechar los lazos de fraternidad que deben servir de solidaridad imperecedera entre todos los hijos del Gran Líbano radicados en los pueblos de la América Latina.

Br. José Daura B.

El Perro

Al despertar el amo y ver que habían desvalijado su casa, dió grandes gritos y, furioso, propinó una paliza al perro porque no había dado la voz de alarma con sus ladridos.

Y el perro, derrengado, aullando de dolor, pensó:

—¿Cómo entender a los hombres? Anoche me tiraron un piedra por que ladraba y hoy me maltratan porque no ladré.

Assaler.

(Poeta Árabe).

Ariel.

De dos personas necesita la verdad: una para decirla y otra para comprenderla.—GIBRAN.

La Sociología y el Espíritu

Acabamos de leer en la Nueva Democracia, revista que se edita en Nueva York, un importante artículo sobre Sociología. El autor hace un cuidadoso análisis de las corrientes que en esta disciplina parten de Comte y de Spencer hasta llegar a Marx. Pone de relieve, en términos precisos, cómo la ideología de todos esos expositores está inspirada en la metafísica del materialismo, cuya fuente más clara puede encontrarse en las obras de los investigadores científicos del siglo XVII.

Al pensar Comte que la Sociología se ocupa en los fenómenos sociales, y al afirmar Spencer en su Filosofía Sintética que ella es la filosofía social del materialismo, ambos precursores establecieron, en forma asaz neta, el sentido de su peculiar epistemología. Ni Comte ni Spencer alcanzaron a comprender el profundo significado que, en su as-

Especial para "El Sheik" Por el Lic. don Alejandro Aguilar Machado.

pecto simbólico, posee la ciencia social. Ellos no contemplaron el hecho social desde dentro a un acto de creadora intelección o, como un signo cargado de sentido que encuentra su mayor esplendor en el ambiente mismo de la conciencia, en donde el sujeto y el objeto se confunden en una magnífica unidad. Como, Spencer y Marx contemplaron el dato social en la misma forma en que el naturalista observa la vida física o así como el físico contempla el efecto de una ley material. Para los mencionados sociólogos el acontecer social se contempló desde fuera, se observó cuantitativamente, en suma, se midió. El mismo Durkheim y sus notables colaboradores,—es decir el núcleo que forma la escuela Sociológica francesa— si bien es cierto que en mucho aclararon el punto de suyo complejo

de los métodos de investigación, también lo es que no han logrado, ni podrían conseguirlo ya, sacar a la nueva ciencia de la metafísica materialista, ya que es esa metafísica la columna vertebral que sostiene el sistema de conceptos establecidos por cuantos estadistas hemos citado hasta aquí.

Muy meritorios son los esfuerzos de Tarde por armonizar lo físico y lo psicológico, por reconocer en los fenómenos de conciencia colectiva el poder de la invención, que es el supremo atributo del espíritu. Estos esfuerzos no pueden malograrse a causa de la autoridad alcanzada por el método oficial de la escuela sociológica francesa. Entre más se desenvuelven las nociones psicológicas cuanto mayor sea el valor que alcanzan el estudio de los datos inmediatos

de la conciencia, más se afirmará en la nueva sociología el sentido interno de sus problemas, y mejor se comprenderá que el método cuantitativo ha de completarse con el cualitativo. Ello significa que cada problema de la ciencia social debe mirarse externamente como un hecho físico, desde fuera; pero, debe contemplarse, además, internamente como un proceso espiritual que, con tener una forma apropiada, tiene también un sentido o un significado peculiar. Esta es la nueva invención de la sociología, la que está determinando sus mayores impulsos, la que está realizando sus mejores conquistas.

El elemento social más poderoso es el lenguaje. Por su medio las más íntimas experiencias del ser humano pueden socializarse. Por ello se le ha considerado como la experiencia socializada. Y el lenguaje es un sistema de símbolos que requieren de continuo una interpretación. Esta interpretación es la que le presta fuerza al pensamiento, la que pone de manifiesto el grado de cultura alcanzado por ser humano. Para un modesto campesino el año 1215 puede no significar nada; es apenas una fecha suspendida en un vacío mental. Para el hombre ilustrado aquel año es el de la Carta Magna, que los barones le impusieron a Juan Sin Tierra; con él empieza el despertar del sentido constitucional de la vida euro-
pea hasta a despertar una constelación portentosa de ideas, un cúmulo de conexiones en la mente libre, cuán profundo e inagotable no habrá de ser el contenido de todos los demás elementos que va determinando la asociación o disociación de los espíritus! He aquí la

(Pasa a la pág. CUATRO)

Consideraciones generales sobre la cultura árabe

Escribe Gladys Matiek

Especial para "EL SHEIK"

Tratar de los árabes y de su cultura es algo tan vastamente amplio, que faltaría tiempo para abarcar ese tema tan extenso de la vida oriental. Primeramente referirémosnos de los árabes en España y de su dominación durante ocho siglos, tiempo éste que no fué de lucha como erróneamente se piensa, sino de continua labor a la par que armonía, como lo constatan hoy día esos palacios, esas mezquitas de arquitectura tan bella, de estilo tan oriental, que levantan majestuosamente a los cielos sus exóticas "mazaen" (almirar), rasgos inequívocos de las costumbres árabes.

La raza árabe, es una raza fuerte y noble dotada de una gran fantasía e imaginación, lo demuestran tanto sus cuentos, como su arquitectura que incluye el estilo, los adornos y la coloración fascinante de sus magníficas obras.

Entre los árabes hubo hombres eminentes; destacados entre ellos: Mansur el Kbir; Abderramán II, autor de unos Anales de España; Abderramán III, fundador de Escuela de Medicina de Córdoba; Ben Ishak, por lo floreciente de su literatura y por la belleza que encierran sus escritos ya sean sus poemas o sus cuentos realizados por ese matiz de imaginación como lo revela el famoso libro de las "Mil y una Noches", en que se pueden apreciar las costumbres y da hidalguía de los árabes. Como de día antieramente, el largo transcurso de ocho siglos de la dominación árabe en España, influyó mucho en la cultura y en las tradiciones; dejó su huella profunda en las costumbres y

en el idioma, y gran parte no apreciable del léxico castellano, se debe a los árabes que también contribuyeron a dar un carácter peculiar al sistema de la fonética española; y es a la vez uno de los idiomas que ha dado más voces poéticas y armoniosas. Muchas son, pues, las palabras castellanas de origen árabe; entre ellas tenemos: *Guadaluquivir*, con su correspondiente "*Wadi el Kbir*" o sea *Valle grande*, *Guadaluja*, que en árabe es "*Wadi el jahara*" o sea *Valle de las piedras*, *Guadarrama*, "*Wadi el rame*" o sea *Valle de arena*, y muchas otras más. Esto es en cuanto al idioma; y en lo referente a la arquitectura basta decir que los relieves artísticos de sus magníficas obras, revelan la inteligencia y el ingenio de quienes lo llevaron a cabo. Existen actualmente en España muchas de las obras maestras de los árabes; entre las cuales tenemos la imponente Universidad de Medicina y las mezquitas en Córdoba; la *Torre de la Giralda* y numerosos castillos que se yerguen con todo su esplendor oriental, con sus amplias terrazas y sus elevadas "mazaen". Pero la nota que pone más de relieve sea fantástica y realiza esta belleza, es el inmenso *Patio de los Leones* (1) con su respectivo castillo conocido también sobre el verso; está bordeado de gigantescas palmeras y constituye uno de los sitios más artísticos por la exuberancia de sus jardines y la belleza de sus estanques.

Y cuanto a la leyenda que durante

mucho tiempo estuvo abandonado, morando en él de vez en cuando alguna tribu gitana, y que en las noches de clara luna, solamente se escuchaba el rasgar de una guitarra y pareciera que vibrara en ella la imaginación y cultura que sostuvo y sostiene a través de los siglos a esa raza oriental.

(1). Debido a falta de espacio, no pudimos acompañar este interesante artículo de una magnífica fotografía que de el *Patio de los Leones* poseemos. Su publicación será posible en el próximo número.

LA PERSONALIDAD...

(Viene de la Pág. PRIMERA)

Aguilar Machado,

Nadie podrá decir de él que ha luchado en el ejercicio de un Ministerio o de una cátedra. El diplomático devuelve los sobrantes del costo de un viaje en que se honró a la República; el Ministro no tuvo directo contacto con librerías ni con agentes de ninguna especie. Me consta por motivos especialísimos que me reser-
vo. En tal sentido, su figura es un modelo para la juventud nacional. Y me llena de orgullo señalarla como a una estatua de mármol incólume.

El amigo, todo corrección, todo pulcritud, todo desprendimiento, es un argumento vivo de los elogios de la amistad del filósofo antiguo. Constante, comprensivo, leal, franco, dedicado; noble, en una palabra, no economiza el elogio para los demás.

como simple ciudadano o como Ministro. Es un alma selecta. No hay necesidad del ditirambo para recordarlo: los adjetivos que exige su conducta — en cuanto yo personalmente la conozca, que es mucho y muy bueno — son numerosos y fuertes a despecho del tradicional escepticismo del sordido, medio en que se desenvuelve nuestra envidia, pues tener, nuestra incompreensión proverbial. Yo, que no hago caso alguno de las injusticias del ambiente; y que ni siquiera aludo a ellas para quejarme de nada no quiero omitir voces reconocidas en presencia de Alejandro Aguilar Machado, porque siento, en lo más hondo de mi corazón, el imperativo categórico de expresarlas. Están dichas y sé que ellas responden a un acto de justicia, no por más postergado menos útil para satisfacer las exigencias de una sana crítica de nuestros valores.

Si tu alma es un volcán, ¿cómo quieres que en tus manos resplandezcan las flores?—GIBRAN.

El Día de mi Nacimiento

(Del libro "Sonrisa y Lágrima" de Gibrán Jilí Gibrán).



Gibrán Jilí Gibrán

En un día como éste me dió a luz mi madre.

Hace veinticinco años en un día como éste la tranquilidad me puso entre las garras de este mundo lleno de ruidos, de disputas y riñas.

Veinticinco vueltas he dado en torno del sol, y no sé cuántas giró en torno mi la luna; sin embargo aún no comprendo el secreto de la luz, ni conozco los misterios de la noche.

Anduve veinticinco veces con la tierra y la luna, con el sol y los planetas que obedecen la ley del Supremo Hacedor; pero ahí está mi alma que empieza a descifrar lentamente esa ley semeando una profunda caverna que repercute el eco de las olas —eternas como el mismo mar— que aunque no advienen su poderío, cantan los cantos de sus flujos y reflujos sin poderlo comprender.

Hace veinticinco años la mano firme del tiempo me inscribió en el libro de este mundo extraño y peligroso; y en él soy una palabra ignorada, de sentido vago, que a veces nada designa, y otras, designa cosas.

Es que las meditaciones, los pensamientos y los recuerdos se apretujan en mi espíritu en este día de cada año; detienen ante mí la caverna de los días pasados, me muestran las sombras, de las noches pasadas que luego espesan como el viento espesa las nubes en el horizonte, y desvanecen en los rincones de mi habitación igual que la música de los riachuelos al desvanecerse en valles dilatados.

En cada día como este de cada año, vieron desde todos los ámbitos del mundo corriendo hacia mí,

vos espíritus que han formado el mío, y me circundan entonces cuando de recuerdos, muy tristes; luego retroceden y desaparecen lentamente tras las apariencias, semeando bandadas de aves que descienden a las eras abandonadas, y como no encuentran granos que picotear, se alejan alejando en el éter rumbo a otro lugar.

En este día se para ante mí los significados de mi vida pasada, y ésta paréceme un débil espejo en el cual contemplo largamente sin ver otra cosa que la faz de los años demacrados como el rostro de los muertos; y sin ver más que la fisonomía de la esperanza, de los sueños y de los anhelos, arrugada como el rostro de los ancianos, luego cierro mis ojos y de nuevo miro en aquel espejo, y sólo veo mi cara llena de tristeza, y la encuentro muda; y si me respondiera, su respuesta sería más grata que la alegría misma.

En los veinticinco años transcurridos he amado intensamente. Mucho de lo que amé lo desprecian los hombres, y muchos he despreciado de lo que ellos aprecian. Lo que

amé en adolescencia aún lo sigo amando. Lo que ahora más amo, lo amaré hasta el término de mi vida, porque el amor es lo mejor que puedo anhelar sin que nadie me lo pueda impedir.

Muchas veces he desaseado la muerte; la llamé con nombres dulces y le canté en secreto y en voz alta, y a pesar de que no la olvido ni la traiciono, comencé a amar la vida porque la muerte y la vida son igualmente bellas y gratas, y ambas se han asociado para fortificar mi afecto y ternura, y ambas comparten mi amor y mi benevolencia.

He amado la libertad, y este amor crecía mientras más iba conociendo la esclavitud de la gente pro vocada por la maldad y la tiranía; y día a día crecía en mí ese amor al observar cómo esas gentes se postraban ante los temibles ídolos que esculpiron los siglos oscuros, que erigió la ignorancia y cuyos costados suavizó el roce de los labios de los esclavos; pero a esos lo amaba a causa de mi amor a la libertad, y me compadecía de ellos por que son ciegos que besan las fauces de las fieras sin verlas, y aspiran

el infestado aliento de los reptiles, sin sentir, y cavan sin saber sus propias sepulturas. He amado la libertad por encima de todas las cosas. La he visto cual niña debilitada por la soledad y el abandono, hasta convertirse en una sombra tenue que vaga entre los hogares, y que a veces se detiene en la sinuosidad de las calles para llamar a los transeúntes que no oyen ni ven.

En los veinticinco años igual que todos los humanos he amado la felicidad. Diariamente despertaba creyendo poderla encontrar, pero nunca la hallé en el camino de ellos, ni siquiera he visto la huella de sus pasos sobre la arena que rodea los palacios, tampoco he oído el eco de su voz escaparse por las ventanas de sus templos, y cuando me propuse seguirla oí a mi alma decirme al oído: "La felicidad es una joven que nace y vive en lo más profundo del corazón y no viene a él del ambiente que la rodea". Entonces arí mi corazón para verla, y sólo vi su espejo, su lecho y su

País a la Página SIETE

DIAS DE MAYO

Especia para "El Sheik" Escribe: María Jacobo Luis.

Hoy he despertado, al canto alegre de un pajarillo que revoloteaba cerca de mi ventana. Salí al patio, y advertí que mis flores preferidas las violetas, estaban cubiertas de rocío y se percibía al perfume de sus botones próximos a reventar.

Qué entusiasmo: es Mayo, el mes de las flores, el mes de la Virgen. Pero siento a la vez una gran tristeza al recordar aquellos días de este encantador mes que pasé en un pueblo. Horas felices de mi niñez cuando jugaba en los verdes prados respirando con ansias el olor a tierra húmedecida por la constante lluvia.

Qué encantador pueblocito aquel donde el colono español, dejó sus huellas; la plaza, la iglesia, la escuela y la autoridad civil. Todos sus habitantes dedicados al trabajo, desde el amanecer salían a sus quehaceres y volvían al caer la tarde. Entonces fué cuando pude ver y admirar al campesino: ese ser que se esfuerza para ganarse el sustento, lle no de fe, sin ninguna ambición, de alma noble y espíritu fuerte. Ama a la tierra que le brinda todo; mientras vive le proporciona el pan de cada día, y cuando muere le acoge en su frío seno.

Yo amo al campesino porque en su sencillez sabe ser activo,

Y cuando las sombras de la noche comienzan a extenderse sobre la tierra, las campanas de la Iglesia llamaban a los creyentes a rezar el tradicional rosario de Mayo. Entonces, hombres, mujeres y niños, se dirigían a ella cargados de sendos ramos de flores que depositaban en el altar de la Virgencita la Reina de Mayo; aquello semeaba un jardín, lleno de narcisos, rosas, jazmines, azucenas y otras muchas flores que este mágico mes hace brotar de las entrañas de la tierra.

El buen sacerdote se encamina hacia el púlpito y con voz monótona desgrana una a una las cuentas del rosario. Luego se dirige al altar mayor y cuando sus manos alzan el Santísimo, todos los rostros se elevan hacia el cielo suplicantes. Aquella sempiterna que envuelve a la Iglesia, el ambiente impregnado del aroma que despiden las flores, invita a la meditación, al reposo y nos hace sentirnos más cerca de Dios.

Las faces de aquellos seres era casi imposible percibirla, pero de vez en cuando eran iluminadas por el reflejo de las bujías que se quemaban con llama roja. Sus rostros casi transfigurados, fijos en el Santísimo elevaban una ferviente plegaria e imploraban por sus cosechas, por el padre, por la madre o por la amada.

LA SOCIOLOGIA Y EL ESPIRITU Viene de la Pág. TRES

espléndida revisión; que los tratadistas del siglo XX le están haciendo a los conocimientos humanos y, en forma especial, a las disciplinas que abarcan el estudio del hombre y la sociedad.

Los datos, los hechos y los fenómenos que trae consigo el proceso de la interacción, no se pueden observar con la mirada del campesino del ejemplo. Claro es que a la aritmética le corresponde sacar los porcentajes a que aquellos datos se prestan; a la estadística hacer las agrupaciones y los gráficos que corresponden a los hechos sociales; pero sólo es espíritu dotado de fuerza crítica y estimulado por el ansia de alcanzar la verdad, podrá llegar, con apoyo de los citados y cabal del interpretación justa y cabal del problema humano proyectándose en el ámbito magnífico de la vida social.

Una vez que terminas el rosario se retiran a descansar de las duras faenas del día para continuarlas de nuevo al siguiente.

Este fué el mes de Mayo que pasé en el campo; por eso hoy al recordarlo, en esta mañana espléndida, me entristezco y pienso un momento en aquellas buenas gentes, que hoy como yo, quizás, despiertan al trino de los pájarillos, linos de contento a saludar este hermoso mes de Mayo.

La prudencia obliga al rengo, a no romper su bastón en la cabeza de su enemigo.—AL-KARAUÉ.

Marie Ziade

(De "Voces de Oriente"
de Laila Neffa).

EL PROFETA

(Continuación)

II

DEL AMOR

Levantó la cabeza y miró a su gente. Y la quietud descendió sobre ellos.

Entonces, en voz alta, comenzó: —"Cuando el amor os llame, seguidlo aunque la ruta por la cual os lleve sea larga y tortuosa.

"Y cuando os abra las alas, en treguas a él, aunque os hieran las flechas ocultas entre sus plumas.

"Y, cuando os hable, creed en él; no importa que su voz destroce vuestros sueños con la saña con que el viento del norte devasta los jardines.

"Porque así como el amor os corona, así también seréis por él crucificados.

"Y así como cuida de vuestro crecimiento, así también está pronto a podaros.

"El Amor es así:

"Con el mismo impulso sube a vuestras alturas y acaricia aquellas de vuestras tiernas ramas que tiemblan en el sol, como desciende hasta vuestras raíces y la sacude cuando sa adhiere a la tierra.

"Cual gavilla, os reunirá en sí y os desgranará hasta la desnudez.

"Os pasará por la criba para despojaros de impurezas.

"Os molerá hasta la blancura.

"Os amasará, reduciéndoos a una docilidad plena.

"Y, entonces, os destinará a su sacro fuego, para que lleguéis a ser el sagrado pan de los sagrados festines de Dios.

"Todo eso hará el Amor con vosotros, para que conozcáis los secretos del corazón y lleguéis a ser, mediante este conocimiento, un fragmento del corazón de la Vida.

"Pero si, guiados por vuestro temor, buscáis la paz y el placer en el amor, entonces será mejor que cubráis vuestra desnudez y os alejéis de las eras del amor hacia un mundo sin estaciones, donde reiréis, sí, pero nunca con la plenitud de

extraordinario espíritu. Sólo hubo entre ellos rotación espistolar. May leyó al profeta. Lo entendió y lo amó. A su desaparición, todo había terminado para ella.

Luego, su personalidad comienza a declinar. Esquiva el trato con las gentes; su alegría natural se torna en tristeza, la que la lleva a un abatimiento total y al lógico alejamiento de los amigos.

Una intensa crisis nerviosa la acerca a la locura. Traducida al Líbano, por sí el cambio de clima y

Gibrán Jilil Gibrán.

(Versión Castellana
de Moisés Mussa B.)

vuestras risas, y lloraréis, sí, pero nunca todas vuestras lágrimas. "El Amor no da ni acepta nada que no sea de sí.

"No poseo, ni podré ser poseído. "Se basta a sí mismo.

"Si amáis, no deberéis decir: "Dios está en mi corazón", sino más bien, "Estoy en el corazón de Dios".

"Y reparad en que no podréis dirigir el curso del amor, pues él, si os encuentra dignos de sí, dirigirá el curso de vuestra vida.

"El Amor no tiene otro deseo que el realizarse.

"Pero, si amáis y estáis obligados a sentir deseos, dejad que éstos sean los que os dominen.

"Fundiros y ser como undoso arroyo que canta su melodía a la noche.

"Sentir la pena enorme de la excedida ternura.

"Ser heridos por la propia comprensión del amor, y sangrar alegre y voluntariamente.

"Despertar con la aurora, alado el corazón, y floridas las gracias por el nuevo día de amor; descansar en las horas meridianas y meditar en el éxtasis del amor; volver con gratitud al hogar, a la caída de la noche y, después, dormir, en el pecho la plegaria por el amado, y el himno de alabanza sobre los labios".

III

DEL MATRIMONIO

Luego, Almitra habló de nuevo y preguntó:

"Maestro, ¿qué piensas del matrimonio?"

Y él contestó diciendo:

"Juntos habéis nacido y juntos seguiréis por siempre jamás.

"Estaréis unidos cuando las alas blancas de la muerte esparzan vuestros días. Sí, habéis de estar unidos aún en la silente memoria de Dios.

"Pero permitid que haya espacios en vuestra unión y que el viento

del recuerdo de su infancia pudieran mejorarla, no se obtuvo el efecto deseado y hubo necesidad de recluirla. Luego un pariente médico la hizo internar en un sanatorio, donde se halla actualmente.

Su obra y su correspondencia han descubierto el origen de su divina enagenación. El vuelo de Gibrán la ha llevado consigo. Ofrenda máxima al máximo poeta.

Junio, de 1937.

L. N.

de los cielos dance entre vosotros.

"—Amados los unos a los otros; mas no hagáis del amor una traba.

"—Dejad que el amor sea, más bien, mar inquieta entre las riberas de vuestras almas.

"—Colmad mutuamente vuestros vasos, pero no bebáis de un solo vaso.

"—Dáos el pan al uno al otro, mas no os alimentéis del mismo pan.

"—Cantad y danzad juntos, y alegráos, pero permitid que cada uno pueda disfrutar su soledad, tal como las cuerdas de un laúd que están separadas, aunque tiemblan juntas en un mismo tañido.

"—Dáos los corazones; mas no de jéis a otros la custodia de esos tesoros, pues solamente la mano de la Vida puede contener vuestros corazones.

"—Erguíos juntos, pero no tan cerca que os confundáis. Los pilares del templo están aparte; y ni los robles, ni los cipreses pueden crecer los unos en la sombra de los otros.

IV.

DE LOS NIÑOS

Y una mujer, que sostenía su hijo contra el pecho, pidió:

"—Háblanos de los niños".

Y él dijo:

"—Vuestros niños no os pertenecen; no son vuestros.

"—Son los hijos y las hijas del anhelo mismo de la Vida.

"—Ellos vienen a través de vosotros, pero no de vosotros, y, aunque estén con vosotros, no son vuestros.

"—[Podéis darles vuestro amor, mas no vuestras maneras de pensar, pues ellos tienen sus propios pensamientos.

"—Podéis albergar sus cuerpos, pero no os está permitido encasillar sus almas, pues ellas residen en los hogares de mañana, que vosotros no podéis visitar, ni siquiera en sueños.

"—Podéis esforzaros en ser como ellos, mas no tratéis de hacerlos a vuestra semejanza, pues la vida no retrocede ni se detiene en los ayeres.

"—Vosotros sois el arco del cual vuestros hijos, como flechas vivas, serán disparadas.

"—El Arquero busca el blanco en los senderos del infinito y os dobla con Su Poder para que las flechas vayan suavemente y lejos.

"—Entregad vuestra cuerda alegremente a la mano del Arquero, porque, así como gusta del vuelo de las flechas, así también le placen la quietud y la firmeza del arco".

(Continuará en el próximo número).



Marie Ziade.

Vigorosa en el estilo, personalísima Marie Ziade, más conocida por el nombre de May, figura en primer plano entre los intelectuales descolantes del actual renacimiento árabe. Sus contemporáneos ven en ella al más elevado espíritu femenino, a la escritora sin réplicas, pléforica de amor, de saber y de bondad. Y es, al mismo tiempo, la glosa interior, la Sulamita platónica, de nuestro Jilil Gibrán. Sus nombras, si bien ellos jamás se acercaron en la vida, son inseparables en el destino. Por eso sus obras traducidas deben merecer la edición común.

También los montes del Líbano fueron su horizonte. Nació en Chatul, cerca de Haramin, jurisdicción de Kasraun, en un hermoso valle, con maravillosas vistas al Mediterráneo.

En el año 1912 se trasladó a Egipto con su padre, que era periodista. Desde allí empezó a irradiar su fama, en atención a su múltiple personalidad de escritora, periodista, oradora y a sus bien logradas traducciones. Era una orientadora de multitudes. Sus medios: la conferencia y el libro. Su extensión en el espacio: el perfecto conocimiento, no sólo del árabe, sino también del inglés, el francés y el alemán.

Su hogar era un centro común de intelectuales compatriotas y extranjeros, que allí acudían en atención a la bondad y dulzura de May y a su irradiación de las más puras alegrías.

La conmoción producida en el pueblo árabe por la muerte de Gibrán Jilil Gibrán halla su síntesis en este

Nobleza es: Ser gentil ante la provocación y perdonar cuando se tiene poder.—IBN-ABD-RABIJL.

ELLAS HABLAN Gazapos Célebres

"Ellas Hablan" ha formulado cinco preguntas a cuatro distinguidas y simpáticas señoritas de nuestra sociedad. La diferencia en las respuestas prueba la diversidad de opinión, que giran alrededor de la misma pregunta, y por lo tanto, es más interesante hacer las comparaciones respectivas.

Nuestra primera interrogada fué la encantadora Srta. Aida Nassar, que dió las siguientes contestaciones:



Señorita Aida Nassar.

¿Qué cualidades prefiere en un hombre?

Que sea de un temperamento cariñoso y amante del hogar.

¿Cuál es su ocupación favorita? Encargarme de los quehaceres de mi hogar y ser útil a los míos.

¿Cómo entiende Ud. el amor? Mi sentimiento puro y perfecto, unido únicamente en el corazón de una madre.

¿Qué defecto le desagrada más en un hombre?

En mi concepto el único defecto, entre los muchos que tienen capaces de desflacionar el corazón de una mujer, es la avaricia.

¿Cómo comprende la felicidad? Tan fugaz como difícil de obtener; a veces la vemos reflejada en el fondo de una buena acción o al practicar un acto de conciencia.

Necesitábamos conocer lo que pensaban acerca de estas mismas preguntas otras señoritas, y acudimos entonces a la Srta. Nayibe Aued. Nuestra amable y simpática interrogada contestó así:

¿Qué cualidades prefiere en un hombre?

La sinceridad y el valor

¿Cuál es su ocupación favorita? La lectura.

¿Cómo entiende Ud. el amor?



Señorita Nayibe Aued.

Hay una frase que dijo alguien: "El corazón tiene razones que la razón ignora."

¿Qué defecto le desagrada más en un hombre?

La falsedad.

¿Cómo comprende la felicidad? Como algo que pasa tan de prisa que no alcanzamos a sentirla.



Señorita Saidita Aued

La bella Srta. Saidita Aued, con su característica amabilidad, nos contestó de la siguiente manera:

¿Qué cualidades prefiere en un hombre?

La cultura y el trabajo.

¿Cuál es su ocupación favorita? El arte culinario.

¿Cómo entiende Ud. el amor?

El amor se siente, pero no se puede explicar.

¿Qué defecto le desagrada más en un hombre?

El vicio del lico.

—¡Vámonos! —dijo Peter, buscando su sombrero para secar sus lágrimas. Zola en Londres.

Con un ojo escribía. Auerbach, en Fincas en las orillas del Rin.

El cadáver esperaba, silencioso, su condición. Feuillet, en el Favorito de la suerte.

¡Empiezo a ver mal! —dijo la pobre ciega, Balzac, en Beatriz.

¡Pobre María! Cada vez que percibe el ruido de un caballo que se acerca, está segura de que soy yo. Chateaubriand, en el Duque Montabazon.

¿Cómo comprende la felicidad? Con la conformidad, viéndolo todo color de rosa.

Nuestra última entrevista, con la encantadora Srta. Cecilia Simón, Y aquí, amigos lectores, tienen las respuestas:



Señorita Cecilia Simón.

¿Qué cualidades prefiere en un hombre?

Ninguna cualidad me parece mejor como aquella que lo distinga como verdadero hombre.

¿Cuál es su ocupación favorita? Leer. No importa el autor, siempre que embargue mi espíritu y llene mi imaginación.

¿Cómo entiende Ud. el amor? El amor?... Quién lo entiende?... Sin embargo, es la razón de la existencia.

¿Qué defecto le desagrada más en un hombre? Me desagrada principalmente en un hombre, el defecto de creerse infalible en todos los actos de su vida.

¿Cómo comprende la felicidad? Comprendo la felicidad cuando un dolor me hace sentirla de menos.

La tripulación del buque tragado por las olas, constaba de veinticinco hombres, que dejaron centenares de viudas, condenadas a la miseria G. Lerroux, en Dramas Marítimos.

Piensen de la Mujer:

Un Poeta

En el origen de todas las cosas grandes hay una mujer.

Lamaritne.

Un Filósofo.

Lo primero que hace una mujer, cuando quiere que un hombre la alcance, es echar a correr.

Montaigne.

Un Periodista

La mujer coquetea en la luz con los ojos, y en la sombra con la voz.

Ortega y Munilla.

Un Novelista

El amor crea en la mujer una mujer nueva; la de la víspera ya no existe al día siguiente.

Balzac.

Uno de los Siete Sabios

Los que queréis igualar a las mujeres con los hombres, creéis que ellas nos tolerarían? En el momento que principiásemos a ser iguales, se harían superiores.

Catón.

Una mujer inteligente y fea.

La cara de una mujer, fuere cual fuere su discreción, fuere cual fuere la importancia de los objetos en que se ocupa, es siempre un obstáculo o una razón en la historia de su vida.

Madame de Staël.

Dos Dramaturgos.

Las mujeres perdonan casi siempre al que las ha engañado, pero nunca perdonan al que no han podido engañar.

Jacinto Benavente.

En cuestión de amor, los hombres inventaron la virtud para esclavizar a las mujeres; pero las mujeres inventaron el matrimonio... y hemos salido perdiendo.

Linares Rivas.

Un Biólogo

La mujer no es superior ni inferior al hombre: es diferente.

José Torres Blanco.

Sábado, periódico colombiano.

Buscad siempre la unión. El lobo ataca a las ovejas apartadas.—IBN-ABD-RABIJI.

MUNDO SOCIAL



Señoritas Mary, Margarita y Mercedes Slon

Engalanamos nuestras páginas con fotografías de estas gentiles damas, compatriotas nuestras, residentes en la Ciudad de los Flores.

LA ASOCIACION JUVENIL LIBANESA COMUNICA:
que el Baile de Coronación de la Reina de Simpatía 1944, se efectuará en la Casa España el 10 de junio. Vea más detalles en los periódicos locales.

El lunes 22 de mayo finaliza el Certamen. Envíe sus votos a tiempo.

LAILA NEFFA (Viene de la Pág. PRIMERA)

poesía original, con el vino vertido en sueños y una vigilia que no era más que la prolongación de sus sueños; aquel inquieto espíritu lleno de resonancias; aquel parabolista que hizo de los símbolos su rica materia expresiva, ha encontrado en la niña angélica, su voz castellana más fiel y más límpida.

¿Cómo ha podido esta rosa de Alah aún en capullo, comprender a ese místico profundo que es Jalil Gibrán, a ese poeta filósofo, a ese nuevo profeta a veces exaltado hacia lo alto como en una hora de revelaciones celestes y a veces vuelto hacia sí mismo como en "El Precursor", con una hondura de análisis que aterrorizaría a esta niña temeraria, si ella no portase su propia antorcha y no tuviera en sí misma algo del valor y la fuerza de la Sibila.

Laila Neffa, criatura de Dios!

Laila Neffa, nos da también en este volumen traducciones de otros autores árabes importantes, entre ellos de Al-Anizot-May, la difícil amiga de Jalil Gibrán. Marie Ziade (este

es su verdadero nombre) es el más elevado espíritu de su patria. El Líbano se enorgullece de poseer una escritora de tan alto valor en la literatura y en la vida. Son muy pocos los buenos lectores de habla castellana, (¿sobrarán algunos en la primaria aritmética del 1 al 10?) que han leído algo, siquiera, de este ángel custodio que acompañó siempre la tristeza de Jalil, el Grande. Laila nos descubre este nuevo tesoro. Desde "la ventana de la vida", ella que

El Día de mi...

ropaje; empero no encontré la felicidad en sí.

Y amé a los hombres; los amé mucho. Estos a mi juicio son tres: uno que maldice la vida, otro que la bendice y otro que la contempla. Amé al primero por su desgracia, al segundo por su generosidad, y al tercero por su inteligencia.

Así transcurrieron los veinticinco años, y así pasaron mis días y mis noches, deshojándose de mi vida tal

En el Hospital de Heredia fué operada la Sra. Mercedes Slon.

de Golfito, el Sr. Ricardo Nelly Estuvo en San José, procedente

Con el nombre de Olga María, fué bautizada la niña del hogar de don Wajib Zaglou y su Sra. Carmen de Zaglou.

Guardó cama en días pasados el Sr. Claudio Barzuna.

Pasó unos días en San Ramón la Sra. Wardiye de Simón con su hijo Carlos Eduardo y la Sra. Flory de Alice.

Fuó sometido a una intervención quirúrgica el Sr. Antonio Gazel.

Con el nombre de Ana Isabel fué bautizada la niña del hogar de don José Jiménez y su Sra. Kemly de Jiménez.

Regresó de Cuba el Sr. David S. sin.

Ha mejorado de salud la Sra. Carmen Sauma.

Para continuar sus estudios está en San José el joven Rogar Nasrallah.

Fuó operado en el Hospital San Juan de Dios el Sr. Rafael Ayub.

En este mes celebra su natalicio la Sra. Kemly de Jiménez.

De temporada se encuentran en Puntarenas las estimadas Sras. Nayibe y Flora Aued y Juanita Tabash. está apenas en la adolescencia — una bella adolescencia estudiosa — la dulce juventud nos da participación generosa en el convivio de los mejores autores de la milenaria tierra de sus ascendientes.

Démolese las gracias.

Viene de la pág. CUATRO.

como desprende las hojas de los árboles el viento del otoño.

Y hoy, me detengo a recordar tal como se detiene un viajero fatigado a la mitad de su jornada. Miro hacia todos lados sin encontrar en mi pasado una sola huella que a la luz del sol pueda llamarla diciendo: "Esto es mío". En las estaciones de mi vida no encuentro cosecha alguna, sino papales teñidos con gotas de tinta negra; y pinturas extrañas llenas de líneas y colores



Niño José Angel Aued.

Simpático amiguito hijo del estimable hogar de don Nayib Aued y de su gentil señora esposa doña Adela de Aued, quien en fecha próxima cumplirá su segundo año de vida.

Nos complacemos en desearle muchas felicidades.

armonizados. En esos papeles y pinturas dispersos he amortajado y en terrado mis sentimientos, mis ideas y mis sueños, de la misma manera que el sembrador soplota los granos en el vientre de la tierra; empero el sembrador que va al campo y arroja las semillas entre los surcos de la tierra, regresa a su hogar en la tarde esperando confiado los días de la cosecha nutricia; en cambio, yo he arrojado los granos de mi corazón sin esperanza, sin esperanza.

Ahora que esta jornada de mi vida ha alcanzado su término, se me revela el pasado tras la densa niebla de los gemidos y las penas, y ante mi vista se aclara el futuro tras el velo del pasado. De pie, inmóvil observo al mundo desde el cristal de mi ventana; miro las cosas de los mortales, escucho sus voces clamando en el vacío, siento el rumor de sus pisadas en sus hogares, el contacto de sus inclinaciones y el latir de sus corazones; miro a los niños jugar y correr arrojando entre risas la tierra unos a la cara de los otros; miro a los adolescentes caminar con ímpetu la cabeza en alto como si en las franjas de nubes que brillanta el sol juegan el poema de la juventud; veo a las

(Pase a la página OCHO)

Díjome un profeta: "Ama a tu enemigo". Obedecí, y me amé a mí mismo.—GIBRAN.

Cómo creó Dios a la Mujer

Entre dos años
Marie Ziade (May)

En una fábula antigua se leyó un relato extraño y hermoso de cómo creó Dios a la mujer, y este relato es más elocuente en su significado que lo que cuenta la Biblia.

oO

En el principio creó Dios el mundo, el cielo y la tierra, la que ésta tiene y lo que en ella hay, y por último creó al hombre. Cuando quiso hacer a la mujer vio que había empleado en el mundo y el hombre, todos sus materiales y elementos. Se contristó el Creador y quedó sumido en profundo letargo. Cuando se despertó, sacó del mundo lo que cesaría e hizo a la mujer de la siguiente manera: Tomó de la luna su redondez, del mar su profundidad, del oleaje su flujo y su reflujo, de las estrellas su luminosidad, de los rayos del sol su temperatura, del rocío sus gotas, del viento su variabilidad, de las plantas sus movimientos y sus tambalones, de las rosas su color y su perfume, de las hojas su volubilidad, de las ramas su ternura y su lamento, de la brisa su delicadeza y su dulzura, de la miel su sabor y su panel, del oro su brillo, del brillante su resistencia, de la vibora su sabiduría, del camaleón su variación.

El Día de mi...

doncellas caminar meciose como las ramas, sonriendo como las flores al beso del sol y mirando a los jóvenes con pupilas temborosas hechas de afecto y cariño; ve a los ancianos caminar con la espalda encorvada apoyándose en sus báculos, mirando fijamente la tierra, como si en sus átomos buscasen algún valor perdido.

Desde mi ventana observo claramente todo ese cortejo de sombras silentes en su andar, lentas en su vuelo por las calles y callejuelas de la ciudad; luego miro más allá de la ciudad y veo las praderas, la quietud murmuradora, los collados, valles, los árboles crecidos, las hierbas mecidas por el viento, las flores aromáticas, los ríos cantarinos y las aves gorjeadoras.

Luego miro más allá de todo esto, y veo al mar con todo lo que en sus abismos posee de sorpresas y maravillas, de tumbas y secretos; con todo lo que existe sobre su faz de olas espumosas, tempestuosas, rápidas y lentas, y el vapor que se eleva, vaga y cae.

Después miro más allá del mar y veo el horizonte infinito con todos sus mundos: astros rutilantes, soles y lunas errantes y fijas. Observo lo que entre ellos hay de violencia y calmas, de disputas creadas, ordenadas y enlazadas, según una ley sin fronteras ni medidas, obedientes a un poderoso mandato que no reconoce principio ni fin.

Miro y observo todas estas cosas

De Tufic Mufarrey.

(Del libro "Voces de Oriente")

ción, del gacel sus desvíos, de las gacelas sus ojos, del conejo su timidez y su vergüenza, del pavo real su orgullo y su arrogancia, del león su fuerza y su fiereza, del tiempo su traición y su engaño, del zorro su astucia y su cobardía, del alacrán su picadura, de la torcaza su antonación, del papagayo su desvarío y su charlatanería. Después juntó Dios todos estos elementos, hizo a la mujer y se la dió al hombre.

oO

Pasada una semana vino el hombre hacia el Creador diciéndole: "Dios mío, la mujer que me diste, envenenó mi vida y mi existencia: habla sin cesar, llora sin motivo, es débil y delgada, sus pedidos no tienen fin, protesta por la menor cosa, siente dolor por todo; ¡llévala y líbrame de ella, oh Dios!"

oO

Y llevó Dios a la mujer. Una semana después volvió el hombre hacia el Creador diciéndole: "¡Oh Dios! mi vida sin la mujer es imposible, con todo el mundo que me diste, parece que estuviera en el des-

Viene de la Pág. SIETE

desde el cristal de mi ventana, olvidé los veinticinco años, lo que hubo de siglos anteriores y de siglos que vendrán; y entonces se me revela mi ser y el ambiente circundante con todos sus secretos y apariencias, comparable al débil suspiro del niño temblando en el vacío insondable, ilimitado y eterno. Sin embargo, siento la formación de ese ser que se llama "YO". Siento sus tempestades y oigo sus truenos. Ego "YO" levanta sus alas hacia las alturas y extiende sus manos hacia todos los lados; vacila temeroso igual que en el día que vino al mundo; y con una voz que sale de lo más sagrado, exclama: "¡Paz, oh vida, Paz, oh despertar, Paz, oh sueño, Paz, oh fantasía, Paz, oh día que cubres con tu luz la oscuridad de la tierra, Paz, oh noche que a pesar de tu negrura muestras la luz del firmamento, Paz, oh estaciones, Paz, oh primavera que devuelve la juventud a los campos, Paz, oh verano que revela la gloria del sol, Paz, oh otoño que rinde el fruto del trabajo y la cosecha de las acciones, Paz, invierno que con tus tempestades demuestras el poder de la naturaleza, Paz, oh años que divulgas lo que los siglos atesoran, Paz, oh siglos que corriges lo que las edades han corrompido, Paz, oh tiempo que nos guías hacia la perfección, Paz, oh espíritu que refrenas las pasiones de la vida oculta tras el velo del ser, Paz, oh corazón que puedes sonreír así este cubierto de lágrimas, Y paz, oh labios que pronuncias la palabra PAZ y saboréas el sabor de

terro: yo soy desgraciado sin la mujer. Recuerdo cómo cantaba y bailaba delante de mí, cómo me miraba dulcemente, cómo sonreía raviendo mis fuerzas y reía desvaneciendo mis preocupaciones, cómo jugaba conmigo y me hacía amar la vida. Diminuí mis penas y dolores y alegraba mis sueños; devuélvemela, oh Dios!

oO

Y devolvió Dios la mujer al hombre.

Después de tres días volvió el hombre hacia el Creador, llorando y suplicando: "¡Mi Dios, no entendi mis sentimientos: estoy seguro de que la mujer me martiriza más de lo que me tranquiliza y me alegra."

Se enfadó el Creador y dijo:

"Llévate a la mujer, vete, y no vuelvas más."

Gritó el hombre:

"¡Pero no puedo vivir con ella!"

"¡Ni puedes vivir sin ella tampoco!" le contestó Dios.

oO

Y llevó el hombre a la mujer, llorando su mala suerte y diciendo:

"¡Qué desgraciado soy! ¡No puedo vivir con la mujer... y no puedo vivir sin ella!..."

Qué es la vida?

"UNA LLAMA", dijo Bernard Shaw, el gran escritor irlandés.

"UNA FORTALEZA", dijo Napoleón.

"UN SUEÑO", dijo Calderón.

"HUMO", dijo W. E. Henley, el crítico inglés.

"UNA TRAGEDIA", dijo Swift, el novelista irlandés.

"UNA ESCALA", dijo Sir Richard Burton, el explorador que descubrió el Tanganyika.

"UN CUENTO DE HADAS", dijo Anderson, el autor dinamarqués que escribió "La pequeña sirenita".

Almanaque Parisiense.

Nuevos Socios

Nuevos Socios de la A. J. L.: Mary Nassar Farah y Alfredo Jalil.

oOo

La Srta. Rosa Jaikel va a la cabeza en el Certamen según el escrutinio verificado el 15 de mayo. La corresponde el segundo lugar a la Srta. Mary Gazel.

la amargura.

NOTA: Este canto lo escribió Gibran Jilil Gibrán en París, el 6 de enero de 1908, precisamente al cumplir el autor los veinticinco años de edad.

(De la revista "EMIR", traducido por el Arq. Leonardo S. Kaim).

Entre el borde del pasado y del futuro se desliza el río de la vida, ebrio por sus valiosas perlas, y desemboca en el mar de la eternidad, donde no existe el modernismo ni la antigüedad; y donde las sombras de los hombres caminan tambaleándose por entre las calaveras de la muerte, y los árboles de la vida, los cuales ocultan en sus entrañas, muchas esperanzas y muchas feridas.

¡Al mar de la eternidad, oh año que pasas!

¡Y tú, oh año nuevo, ven a nosotros!

¡Pisaste la tierra siendo una criatura hermosa que despertó en los corazones de los ancianos ternura y compasión; y fuiste luego amoroso de la unión entre las almas puras y sinceras. Se mezclaron tus brisas con los átomos del fiero, y éste quedó gorjeador y brillante. Dejudando tu espada, cortaste las cabezas del ejército de la obscuridad y la sangre se expandió por el oriente, y llenaste la tierra y el cielo de escuadrones de luz.

Tus talones pisaron las cabezas de los días y deshiciste su pasado, y la desesperanza se transformó en esperanza y los gemidos en alegría.

Es la Humanidad una criatura anciana, y cada vez que experimenta un sufrimiento espera una alegría. Y aunque el odio y el rencor rompan sus entrañas, las olas del majestoso amor cubrirán siempre su alma.

Escucha su grito mezclado con la voz de la aurora.

¡Piedad! ¡Oh año nuevo! ¡Piedad!

La mano del tiempo escribió tu nombre sobre la puerta de la existencia; ayúdanos tú a grabar el nuevo sobre la puerta de la felicidad!

Ayer pulsábamos las cuerdas y se deslizaron por ellas las lágrimas disimintuyendo su fuerza y no nos hacía oír más que la queja de la ruindad y el quejido de la esclavitud.

Pero hoy queremos hacer revivir el alma de los latidos entomando la más elevada idea en las más dulces notas.

¡Piedad! ¡Oh año nuevo! ¡Piedad! La humanidad sufre; compadécete de ella!

¡Piedad, oh criatura querida!

Ven para que te demos los tres besos anuales, como de costumbre: en tu frente el beso de esperanza, en tu sonrisa el beso de amor, y en tus manos, el beso de súplica.

Tu frente es depósito de los pensamientos; tu sonrisa aroma de flores y tus manos el símbolo de la fuerza que se traslada eternamente, de siglos a siglos.

Ponemos a tus pies nuestros anhelos; no los pises, pues así nos destruirías; pero abrázalos y así nos harás revivir.

(De *Tintóblas* y *Claridades*).